

Los **10** Mandamientos de los **Padres**

Tercer Mandamiento: **SERÁS UN BUEN MODELO EN LO ESPIRITUAL**

Los padres que de verdad aman a sus hijos les dan un claro ejemplo de cómo debe vivir una persona. Seamos realistas, algo moldeará y les dará forma a nuestros hijos. Si no somos nosotros, ¿qué o quién lo hará? Por eso como padres debemos hacernos dos preguntas:

*¿Qué fuerzas moldearán a mis hijos?
¿Qué métodos usaré para moldearlos?*

No podemos dejarle esto a la casualidad, sino a la intencionalidad. Debemos tomar la iniciativa. Debemos estar comprometidos. De lo contrario, dejaremos a nuestros hijos a merced de fuerzas que no les importan el bienestar de nuestros hijos, sino su destrucción.

¿Qué fuerzas modelan a nuestros hijos?

- **La Cultura:** es la manera en que la sociedad expresa sus creencias y valores. La música, los libros, las artes plásticas, las revistas, la TV, el teatro, son elementos de la cultura. La cultura actual es muy diferente a la cultura en que crecimos nosotros los padres. La de hoy se define como una "cultura tóxica". Y aun así dejamos a nuestros hijos sin ninguna protección del veneno de esta cultura; aun más, la invitamos a nuestras casas.
- **Los Amigos:** los padres ven impotentes cómo sus hijos dependen cada vez menos de ellos y más de sus amigos para tomar decisiones morales. Por ejemplo, la presión de los amigos es la causa principal del inicio temprano de la sexualidad, el alcoholismo y la drogadicción.
- **El Ambiente Escolar:** Cuando uno combina el impacto de los compañeros de clase con la tendencia moral (o mejor inmoral) de nuestro sistema educativo, el colegio se convierte en los modeladores más fuertes y más dañinos en potencia de nuestros hijos.

Entonces, de nuevo, Si los padres no moldean a sus hijos, lo harán otros. Esto nos lleva a la segunda pregunta:

¿Qué métodos usaremos para moldear a nuestros hijos?

Existe toda gama de ideas al respecto: desde el autoritario, pasando por el manipulador hasta llegar a la tolerancia completa donde todo se le permite a los hijos. El poder de la influencia se resume en esto: el ejemplo de los padres modela (quiénes y cómo son) y el trato que los padres dan a sus hijos (cómo deciden actuar y reaccionar con sus hijos).

Padres y madres, sus hijos harán todo lo que ustedes les digan por un tiempo, pero después harán lo que hacen ustedes.

Todo esto lo podemos ilustrar con el ejemplo de uno de los personajes de mayor influencia en el AT., el profeta Samuel. ¿Qué tipo de padres tenía? Conocemos a los padres de Samuel al comienzo del 1º de Samuel. La mamá se llamaba Ana y el padre Elcaná. Por su historia usted podrá aprender algunos de los principios más valiosos para ser un modelo para sus hijos.

Como era costumbre, en esa época y en esa cultura, muchos hombres tenían más de una esposa. Pero miremos la actitud de Elcaná hacia Ana:

“Cuando llegaba el día de ofrecer su sacrificio, Elcaná solía darles a Penina y a todos sus hijos e hijas la porción que les correspondía. Pero a Ana le daba una porción especial, pues la amaba a pesar de que el Señor la había hecho estéril.”

1 Samuel 1:4-5

Cuando Elcaná le mostraba su afecto a Ana, Samuel aun no podía verlo, pero tenga por seguro que cuando Samuel nació ese afecto entre sus padres fue lo que él creció viendo. Sus hijos deben estar seguros que sus padres no sólo los aman a ellos, sino que se aman entre sí.

Más adelante, cuando Samuel nace como respuesta a la oración persistente de Ana, ese niño se convierte en fuente de gozo para sus padres. Y en un hogar donde los padres se aman, este hijo es recibido y criado con mucho amor. Y mostraron ese amor de una manera especial, descrito en 1 Samuel 1:21-22.

“Cuando Elcaná salió con toda su familia para cumplir su promesa y ofrecer su sacrificio anual al Señor, Ana no lo acompañó. No iré hasta que el niño sea destetado le explicó a su esposo. Entonces lo llevaré para dedicarlo al Señor, y allí se quedará el resto de su vida.”

Ana y Elcaná estuvieron listos a ayudar a que su hijo llegara a ser el hombre que Dios planeaba que fuera. Reconociendo que ellos eran solo mayordomos de su hijo. Así queda claro que ellos no sólo le dieron el ADN biológico, sino que sembraron en Samuel el ADN espiritual, para que cumpliera el propósito de Dios en su vida.

Ahora, pensemos un momento en el papel de mayordomos que tenemos como padres. Un mayordomo es quien está a cargo de la administración de los bienes de otra persona, y que saben que deberán dar cuenta de su labor.

Los padres que son posesivos fallan en ver esa verdad. Se sienten dueños de sus hijos. Creen que pueden hacer lo que quieran con ellos (darles nombres ridículos, vestirlos de maneras extrañas, hasta hacerles daño físico y emocional).

Otros padres delegan la crianza de sus hijos. Y así entran en el juego de la culpa. Si el hijo no aprende, la culpa es del colegio. Si no tienen fe, la culpa es de la iglesia. Si son hiperactivos (“hipercansones”), la culpa es de la TV. Pero nunca es la culpa de ellos.

Elcaná y Ana son excelentes ejemplos de padres mayordomos. Sabían que Samuel le pertenecía a Dios, y que Dios les confió a Samuel. Así es como Dios espera que nosotros actuemos hoy. El es el dueño, nosotros somos responsables de administrar lo que es de Él.

De esta breve visión de la vida de Samuel y sus padres podemos deducir por lo menos tres guías para responder esta pregunta:

¿CÓMO SER UN MODELO PARA SUS HIJOS?

DÉ EJEMPLO A SUS HIJOS CON SU VIDA.

Los padres de Isaac no lo programaron para el fracaso. No sólo lo amaron dándole una sana identidad, sino que le dieron ejemplo a su muchacho con su estilo de vida.

El primer ejemplo que aprendió Isaac de su padre fue el ejemplo de su fe. Isaac aprendió muy rápido que para Abraham Dios era lo primero. ¿Cómo lo aprendió? Por medio de la experiencia más difícil en la vida de Abraham. Dios le pidió que le sacrificara a su amado hijo, por quien había esperado tantos años.

El gran dilema de Abraham era: ¿Obedezco a Dios y pierdo a mi hijo, o desobedezco a Dios?

Todos recordamos como se dieron los hechos (Génesis 22). Ese día Isaac aprendió una lección que transformó su vida, que para su padre Dios tenía el primer lugar en su corazón, sin ninguna duda. Abraham y Sara fueron un modelo de fe para su hijo.

¿Cómo sabrán sus hijos que para usted Dios es lo primero? Lo sabrán al vernos como actuamos frente a las adversidades de la vida. Esas adversidades nos ayudarán a ser modelos de fe para nuestros hijos.

1. FORJE UNA RELACION PARA TODA LA VIDA CON SUS CERCANOS.

Al enfocarnos en nuestra pareja les demostramos a nuestros hijos lo que es el amor y el valor de la familia. A través de su niñez, Samuel vio el ejemplo de amor de Ana y Elcaná. El amor que tenía el uno por el otro. Este amor de los padres entre sí crea una atmósfera de seguridad para sus hijos. ¿Cuál es la atmósfera que está desarrollando para sus hijos en su casa? ¿Una en la que desean estar o una de la que quieren huir?

2. FORJE UNA RELACION DE AMOR CON SUS HIJOS QUE DURE TODA LA VIDA.

Nuestros hijos deben crecer con esta certeza: sin importar lo que suceda, nuestro amor por ellos no menguará. Esto implica que asumamos nuestra paternidad como mayordomía. Lo cual quiere decir, entre otras cosas, que es nuestra responsabilidad preparar a nuestros hijos para que salgan solos a caminar esta vida.

Se puede definir la paternidad como enseñar y preparar a los hijos para dejar el hogar. Lo cual significa que le debe dar espacio a sus hijos para que se equivoquen. Ellos tuvieron que aprender a caminar tropezando. Igualmente, aprenderán a ser responsables cometiendo errores. Asegúrese de estar cerca cuando ellos se equivoquen, no para avergonzarlos o para recriminarles, sino para ayudarles a madurar por medio de esas experiencias negativas. Si usted no quiere que sus hijos vivan sus vidas por sí mismo, está olvidando su papel de mayordomo y de entrenador de sus hijos.

También significa que amamos a nuestros hijos, sin favoritismos. El amor por nuestros hijos es diferente, porque ellos son diferentes, pero esto no significa que tengamos favoritismos.

3. FORJE UNA RELACION DE AMOR PARA TODA LA VIDA CON EL SEÑOR JESUCRISTO

Esta es la más importante relación de todas. Podemos sermonear a nuestros hijos hasta rendirnos, pero si Jesucristo no es real en nuestras vidas, tampoco lo será en las de ellos.

¿Sabía que todo hijo tiene visión de rayos X? Así es, pueden ver a través de la hipocresía de sus padres.

Conclusión

SU PARTE:

- ¿Esta semana, identifique por lo menos una fuerza que pueda estar moldeando la vida de sus hijos en forma negativa?
- ¿Cómo está su relación con su cónyuge? ¿Su relación es de amor?
- Decida, hoy mismo, empezar a forjar una relación de amor para toda la vida con el Señor Jesucristo.